

ZAMORA GANADERÍA

250 ovejas muertas, 100 heridas y 500 desaparecidas en el mayor ataque de lobos

MEDIO AMBIENTE | El ganadero de Montamarta propietario del rebaño cifra los daños en más de sesenta mil euros

La manada asustó al ganado, que se amontonó, saltó la valla y algunos ejemplares se ahogaron en el embalse del Esla

ALBERTO FERRERAS ZAMORA

Cerca de 250 ovejas muertas por asfixia, un centenar heridas y más de medio millar desaparecidas es el saldo de uno de los mayores ataques del lobo registrados en la provincia de Zamora. Las pérdidas del ataque se cifran en más de 60.000 euros y han dejado desolado al ganadero de Montamarta José Martín Espada, que ha visto como el segundo ataque que sufre su ganadería ha acabado con más de medio rebaño de su propiedad, sin que las medidas de protección para defenderse de este tipo de ataques hayan sido efectivas.

De nada ha servido que el cercado en el que dormía el rebaño contase con once mastines para proteger las ovejas y dispusiese de una valla de hierro de dos metros de altura. Cuando llegaron los cánidos, las cabezas de ganado se asustaron y se agolparon en uno de los laterales del cercado.

Asustadas, comenzaron a brincar unas sobre otras y a formar un montón que llegó hasta lo más alto de la cerca y permitió a la mayor parte del rebaño huir desprovisto al exterior del cercado, donde se encontraban los cánidos esperando darse el festín, según la versión facilitada por el ganadero afectado. Las ovejas muertas se encontraban agolpadas formando un plano inclinado que llegaba hasta lo alto de la valla, según indicó José Martín Espada, de 35 años, que se mostró desolado por el ataque y responsabilizó de él a la Administración regional.

El ganadero sospecha que la gran mayoría de las ovejas desaparecidas han muerto ahogadas en el embalse del Esla al huir de los lobos. José Martín no tiene dudas sobre la autoría del ataque. En su opinión son lobos y no perros asilvestrados ya que estos



Cadáveres de ovejas asfixiadas en el cercado en el que sufrieron el ataque, junto al embalse. / TICO LUCA

no pueden haber formado una manada tan grande como la que debió protagonizar el ataque, que se produjo entre la noche del jueves y la madrugada de ayer. Sólo así se explica que seis de los once perros mastines hayan desaparecido también.

Pérdidas

Pero las pérdidas no quedan ahí. A la merma económica que supone la desaparición de medio millar de ovejas y la muerte de otras 250, hay que añadir el coste del centenar de ejemplares heridos y la menor producción de leche del resto de la ganadería en las próximas semanas a consecuencia del estrés ocasionado por el ataque. Eso sin contar con las

DATOS

Balance

El ataque, uno de los que más daños ha causado en los últimos años, se saldó con 250 ovejas asfixiadas, más de medio millar desaparecidas y cien heridas. También desaparecieron seis de los once perros mastines que guardaban el ganado.

Medidas de seguridad

El ataque se produjo pese a que el cercado disponía de una valla de hierro de dos metros de altura que se había reforzado para impedir la entrada de lobos y perros asilvestrados. Además, varios perros mastines dormían junto a las ovejas para defenderlas del lobo.



Restos de una de las ovejas comida por los lobos en el ataque. / TICO LUCA

pérdidas por las ovejas que se encontraban preñadas y que posiblemente se verán abocadas a abortar.

Este no es el primer ataque del lobo al ganado de José Martín Espada, quien pese a ello indica que no piensa dejarse llevar por la desesperación y continuará adelante con su explotación ganadera.

El anterior ataque lo sufrió hace dos años y en aquella ocasión las pérdidas fueron menores al morir trece ovejas y provocar el aborto de otras 150.

El ganadero comunicó ayer el ataque sufrido de madrugada tanto a los servicios veterinarios, el Seprona de la Guardia Civil y la Junta de Castilla y León.

Dispuesto a denunciar a la Junta como responsable

A. F. ZAMORA

El ganadero propietario del rebaño se mostraba ayer dispuesto a llevar a los Tribunales a la Junta de Castilla y León, al considerarla responsable de que los lobos y perros asilvestrados campen a sus anchas y originen numerosos destrozos en los ataques. En su opinión, el Gobierno regional no hace nada para impedir los ataques y tampoco permite la caza del animal agresor: «Si el lobo mata a mis ovejas, yo podré matar al lobo, ya que eso no es delito ecológico, sino supervivencia», declaró. José Martín Espada no entiende como el lobo no es especie cinegética cuando cada día hay más ejemplares y «solo pueden matarlos los ricos», en referencia a los cazadores que puján en la subasta anual de caza de lobos en la reserva regional de la Sierra de la Culebra, en la provincia de Zamora, donde se concentra una de las mayores poblaciones de lobo ibérico de toda Europa.

La organización agraria Unión de Campesinos-Coag se ha solidarizado con el ganadero, ha lamentado el nuevo ataque y ha exigido a la Administración regional un mayor control de la población de lobos y unas indemnizaciones mayores por los ataques.

José Martín dispone de un seguro agroganadero, aunque éste no le cubre las pérdidas de más de 60.000 euros en las que cifra el coste de los daños.

NOCHES A LA CARTA

Hoy viernes y mañana sábado, venga a cenar en nuestro Restaurante a la carta por un precio especial de:

21 EUROS

ESTA SEMANA PODR DEGUSTAR

ENTRANTES Y PRIMEROS:

¥ Revuelto de bacalao y espinacas.
¥ Gulas y gambas al ajillo.
¥ Vieiras a la gallega gratinadas.

PESCADOS Y CARNES:

¥ Salmonetes fritos a la nizarda.
¥ Entrecot de ternera a la p prika.
¥ Chuletillas de lechazo fritas con pimientos.

POSTRE:

¥ Tarta Regina.

VINOS:

¥ Vinos de Toro.



HOTEL
Rey Don Sancho

Avda. Galicia, s/n. ZAMORA
Tlf: 980 523 400 - Fax: 980 519 760
www.reydonsancho.com